

18 Guerrilleros Muertos; al Parecer, por Represalia de la Policía Argentina *Sin un Solo Disparo,*

Versiones de Ejecuciones Sumarias, Después del Atentado Contra la Jefatura de Policía

Por **FLAVIO TAVARES**,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 10 de noviembre.—Dos bombas estallaron sucesivamente anoche en el edificio de la Jefatura de Policía de la provincia de Buenos Aires, en la ciudad de La Plata, destruyéndolo parcialmente y matando a por lo menos un agente e hiriendo de gravedad al subjefe de la institución, coronel Ernesto Trotz, y al director de investigaciones, Osvaldo de Baldrich. Pocas horas después, dieciséis guerrilleros fueron muertos a lo largo de acciones de control desatadas en la zona aledaña a La Plata. Otros dos murieron en la madrugada anterior, en los alrededores de la misma ciudad.

Un comunicado oficial reveló que los guerrilleros fueron abatidos en diversos enfrentamientos, luego de abrir fuego contra los efectivos de seguridad, al intentar eludir los controles callejeros de identificación de personas.

Otras versiones, sin embargo, señalan que algunos de los muertos estaban detenidos desde hace algunos días y habrían sido sumariamente fusilados luego del atentado contra la jefatura policial, por grupos aislados de extrema derecha que accionaron por cuenta y riesgo propios en acciones de represalia.

La versión cobró cuerpo a raíz de una publicación de "La Prensa" de Buenos Aires, diario conservador que informó hoy que, en las horas siguientes al atentado de anoche, un "grupo comando" retiró al parecer por la fuerza a tres elementos subversivos del hospital San Juan de Dios, en La Plata, donde estaban internados heridos, en calidad de detenidos y bajo fuerte custodia policial.

Con anterioridad, en ocasión del atentado contra la Superintendencia de Seguridad (policía política argentina), ocurrido el 2 de julio pasado, con un saldo de 25 muertos, grupos de ultraderecha asesinaron a 20 personas.

NO FUERON FUSILADOS

Un comunicado oficial del Comando de la Zona Militar, número uno, sin embargo, proporcionó hoy detalles de las acciones en que murieron los 18 guerrilleros, aclarando que los mismos fueron abatidos en diversos enfrentamientos.

Dos de ellos, señalados como "montoneros", fueron abatidos al mediodía del lunes, aun antes del atentado, al allanarse la finca donde se refugiaban en la localidad de Tolosa, cercana a La Plata. Los 16 restantes —entre ellos cinco jóvenes— murieron en enfrentamientos callejeros, en los alrededores de La Plata, en la madrugada de hoy, en las horas que siguieron al atentado. Los cuatro primeros, que el comunicado identifica como miembros del ERP, "por la documentación y panfletos encontrados en su poder" se desplazaban en un coche y fueron abatidos en el poblado de Valentín Alsina.

Dos horas después, a las cinco de la madrugada, los ocupantes de dos automóviles que eludieron un puesto de control atacaron a las fuerzas de seguridad —añade el comunicado—, produciéndose otro enfrentamiento en el que murieron ocho subversivos, cuatro de los cuales eran mujeres. Fueron identificados como "montoneros" y llevaban, se dijo, panfletos sediciosos en los que se adjudicaban atentados a empresarios. El ataque —añade la nota oficial— fue iniciado por los guerrilleros y las fuerzas legales tuvieron dos heridos, un suboficial del ejército y un agente policíaco.

Los restantes cuatro muertos, abatidos en la terminal ferroviaria de "City Bell", resultaron sospechosos para las fuerzas de seguridad, a la que atacaron con disparos de pistolas. "Repelida la agresión, fueron abatidos", señaló el comunicado.

EL ATENTADO EN LA PLATA

Por lo menos un agente policial murió en el atentado contra la Jefatura de Policía de La Plata, una ciudad de 750,000 habitantes, capital de la populosa provincia de Buenos Aires. Otros once resultaron heridos. Entre ellos, el subjefe de policía, coronel Ernesto Trotz, a quien se le amputó un brazo, y el comisario, mayor Osvaldo Baldrich. Ambos están muy graves.

Otros miembros de alta cumbre policiaca, tales como el coronel de ejército César Rospide, asesor de la Jefatura; el director de Investigaciones, comisario mayor Miguel Etchevolatz; el comisario Alberto Bonnet y el subcomisario Juan Pino, figuran también en la lista de heridos.

La primera bomba estalló en la planta alta del edificio, que ocupa toda una manzana, a 300 metros del Palacio de Gobierno de esta ciudad, cuando la alta cumbre policiaca se hallaba reunida para estudiar los ascensos de fin de año de la institución.

La bomba destruyó internamente casi todo el primer piso y gran parte de la pared hacia la calle. Abrió asimismo inmensos boquetes en el techo.

Cuando, entre los gritos de socorro de las víctimas, los grupos de guardia en el edificio buscaban remover los escombros y auxiliar a los heridos, un escape de las tuberías de gas —destruidas también por el estallido— provocaron un principio de incendio que destruyó algunos salones que no habían sido afectados por el peardo.

Grupos especialistas en desactivación de bombas recorrieron entonces todo el edificio y hallaron en el polvorín del subsuelo otro explosivo, que estalló minutos después al ser removido a otro sitio y cuando los especialistas intentaban desactivarlo. En esta operación resultó herido el agente Carlos Restuicia, quien falleció horas des-

pués.

Expertos en explosivos estiman que si la segunda bomba hubiese estallado en el polvorín, muy posiblemente habría volado toda la manzana.

SERIA OBRA DE "MONTONEROS"

El atentado de anoche —que provocó inclusive una reunión de urgencia del gobernador de la provincia, general Ibérica Saint Jean, con el comandante del Primer Cuerpo de Ejército, general Guillermo Suárez Mason, y el jefe de la Policía Federal, general René Ojeda— tiene todas las características de las acciones realizadas por los "montoneros", ala radicalizada del peronismo, a través de elementos infiltrados en la policía o en las Fuerzas Armadas.

Esa cadena de atentados —perpetrados en lugares considerados como lugares inexpugnables a los que los civiles no tienen acceso— se inició el pasado 2 de julio, cuando una potente bomba de plástico "troty" estalló en el comedor de la Superintendencia de Seguridad, en pleno centro de Buenos Aires, matando a 25 agentes.

En septiembre, los "montoneros" volaron un autobús en el que viajaban 35 policías, once de los cuales perdieron la vida. El autobús cumplía un recorrido conocido solamente en las esferas policíacas. El atentado fue perpetrado en la ciudad de Rosario.

Luego, a comienzos de octubre, una potente bomba estalló en un palco del "Campo Militar de Mayo", la más fortificada guarnición del país, dos minutos después que de él descendieran el Presidente Jorge Rafael Videla y otros diez generales del ejército, entre ellos el ministro de Trabajo, Horacio Liendo; el jefe de Estado Mayor, Roberto Viola, y el comandante del Primer Cuerpo de Ejército, Guillermo Suárez Mason.

Pese al silencio oficial, en círculos gubernamentales se